

Tumba al viejo sindicalismo

Aunque la iniciativa fue presionada por Estados Unidos y Canadá para intentar piso parejo en material salarial, el nuevo gobierno le agregó elementos ajenos. Estamos hablando de garantizar la contratación de migrantes; de combatir la violencia de género en el ámbito laboral y transparentar los contratos colectivos. El ordenamiento impide, en la carambola, que los demócratas abran un capítulo laboral en el documento final de la negociación del acuerdo mercantil entre nuestro país, Estados Unidos y Canadá, lo que alargaría al infinito su aprobación.

Aunque nuestras principales empresas exportadoras, sean automotrices, productoras de electrodomésticos o dispositivos médicos, pagan salarios superiores en 40% al promedio del país, el primer sector está muy lejos de cumplir el requisito exigida por el país del norte de ofrecer un mínimo de 16 dólares la hora a los trabajadores que ensamblen 40% de la producción. En teoría, la presión de sindicatos independientes lograría el milagro.

Hace tres décadas, en la época en que la Confederación de Trabajadores de México presumía de darle al PRI 16 millones de votos, se realizó, a petición de los trabajadores, un recuento para decidir si se mantenía como tutor del contrato colectivo de trabajo a un sindicato afiliado a esa central, con el resultado de un muerto.

Bajo la dictadura de las añejas confederaciones obreras y sus adalides, Luis N Morones, Fidel Velázquez, Jesús Yurén, Leonardo Rodríguez Alcaine, se simulaba un escenario para una y otra reelección con un control estricto de asistentes a las asambleas, cuya votación se realizaba a mano alzada. Naturalmente, la toma de nota por parte de la Secretaría del Trabajo estaba garantizada, a la par de las curules que saltaban de la Cámara de Diputados al Senado.

Dada la exigencia de afiliación sindical para acceder a una plaza, los sindicatos tenían en la cláusula de exclusión la llave mágica para frenar disidencias. Alguna vez el presidente José López Portillo hablaba de empresarios ricos y empresas pobres. Se le olvidó decir que también había líderes millonarios y trabajadores en la miseria.

Bajo el nuevo marco se coloca en jaque la existencia de sindicatos blancos o de protección, desconocidos por los trabajadores, que actúan como comparsa para contratos colectivos leoninos. Naturalmente, la entrada en vigor del ordenamiento provocará choques entre sindicatos tradicionales e independientes, con peligro de violencia. Los estertores de la hidra

Choque en Banxico. La presencia de dos integrantes de la Junta de Gobierno del Banco de México con una formación distinta a la del resto, está rompiendo la

tradicional unanimidad con que se asumían las decisiones en materia de política monetaria, lo que representa aire fresco en las discusiones. Estamos hablando de Jonathan Heath, con etiquetas de independiente, y Gerardo Esquivel, con formación en la UNAM. Aunque ninguno de ellos está divorciado con la ortodoxia, sus puntos de vista representan posiciones menos rígidas.

EMPRESA DE ALBERTO BARRANCO. Abril 12 del 2019

Se divorcia Aleatica de OHL

En lo que podría representar la puntilla para la supervivencia de la filial en México de la constructora española OHL, le acaba de rescindir un contrato carretero la empresa Aleatica, creada para administrar sus concesiones tras la adquisición de la división correspondiente. Estamos hablando de la construcción de la autopista de altas especificaciones que correría de Atizapán a Atlacomulco en el Estado de México. La razón se resume en una palabra: incumplimiento

Firmado el 10 de octubre de 2016 por la subsidiaria de la firma, Constructora de Proyectos Viales de México, dos años después la obra registraba un raquítico avance. De hecho, estaba paralizada. Reclamado el retraso, OHL pidió una tregua de tres meses para reanudar las tareas, sin que se cumpliera la promesa.

El manotazo en la mesa llegó el lunes pasado, abriéndose de inmediato un procedimiento arbitral en afán de confirmar el largo rezago y la paralización de las obras. La rescisión alcanza, en paralelo, el contrato de construcción de la autopista Río Magdalena, en Colombia. La posibilidad de explotación de la obra es por 30 años.

En justificación de la parálisis, OHL había señalado que en su corrida sobre el precio pactado no le salían los números; es decir, era incosteable. Sin embargo, existen vías en el título de concesión para resarcir gastos extraordinarios o eventualidades no previstas, conocidas como esqueletos en el clóset.

Lo curioso del caso es que la matriz española de la firma recibió un pago multimillonario de parte del fondo australiano IFM Investors por sus concesiones en América Latina, lo que implicaría que ni así pudo salir de sus problemas, en cuyo marco sus directivos están envueltos en procesos judiciales.

La adquisición, concretamente, incluyó 100% de las concesiones a nivel global, aunque éstas se concentran solo en México, Perú, Colombia y España. Aleatica se creó como operadora pura de infraestructura, sin vínculo alguno con OHL. Sin embargo, se decidió mantener la relación contractual en obras en marcha. El divorcio coloca de plano a las firmas en líneas paralelas, sacudiéndose Aleatica de la mala imagen de OHL en el país. Aleatica, pues, pintó su raya

Balance general. Bajo la batuta del Consejo Coordinador Empresarial, este fin de semana se realiza en Mérida un encuentro de empresarios de México y Estados

Unidos, al que acude el presidente Andrés Manuel López Obrador. La intención es abrir un diálogo sin cortapisas para clarificar las políticas del nuevo gobierno con relación a la inversión privada nacional y extranjera, y las líneas para mantener la disciplina fiscal. En la escena gravitarán los proyectos estelares planteados justo para la zona sureste del país: el tren Maya, el Corredor Transístmico y la refinería de Dos Bocas. La agenda podría incluir la parálisis de contratos petroleros, la construcción del aeropuerto en Santa Lucía y la utilidad práctica de los programas sociales, además de la Guardia Nacional. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, la caída en las expectativas de crecimiento del país la determina la falta de inversión privada.